

1.58

Cuellar 25 junio 1881.

Querida esposa e hijo: Como que acabo en tus manos de nuevo del domingo en la que te di
la reventada que estaba con las buenas noticias que en la noche me dadas. Hoy ya no se va a ir
a no, en fin, eso que tu también te desfogas deves por la ilusión y quiza una delirio a eso que
esta semana todavía no he recibido carta. De todas formas eso que verdad e mentira no debes de
formar con correspondencia ya que lo que mas me preocupa y aguiendo con mayor interés son nuestras
líneas. Quiza todo son cachillos que ya me hego y lo mas que he pasado es que se la vuelta
a entrar una carta. La una dice que es lo que he pasado. ¿Como es a ver la semana?
Lo pienso mucho en rovelas y rovelas con el pequeño, a quien me figura pasado pensando
y saltando alrededor de las hogueras. ¿Habéis ido a comer hoy? Por aquí hace bastante
calor y los campos por estar en plena siega. Yo voy siguiendo al principio, aunque
que he perdido algo el apetito, pero como tu decías antes, eso que es el calor el que tiene la
culpa. Hace unos días que recibí carta de mi padre, todavía estoy agradeciendo la carta
del pequeño. Hace tiempo que me prometiste a tu padre y a tu madre, ¿sabes que estoy pensando?
Pues que si a verdad lo de mi padre, padre así que por la fuerza mayor de fuerza
nos diésemos una vuelta por allí. Recuerdos a todos y abrazos para todos de nuestra

W. Llanos